



Serie Los Hombres del Maestro

- Jacobo el menor, Simón llamado Zelote, y Judas (No el Iscariote) - Junio 2, 2021

*Jacobo hijo de Alfeo, Simón, al que llamaban el Zelote, Judas hijo de Jacobo,
Lucas 6:15,16*

INTRODUCCION

El grupo final de cuatro apóstoles es el que menos conocemos, excepto por Judas Iscariote, quien se hizo notorio al vender a Jesús para que fuera crucificado. Este grupo parece haber tenido menos intimidad con Jesús que los otros ocho discípulos. Prácticamente no aparecen en los relatos del evangelio. Poco se sabe de ellos, excepto el hecho de que fueron llamados para ser apóstoles.

Debemos tener presente que los apóstoles fueron hombre que lo dejaron todo para seguir a Cristo. Pedro habló por ellos cuando dijo: “He aquí, nosotros hemos dejado nuestras posesiones, y te hemos seguido “Lucas 18:28. Habían dejado casas, trabajos, tierras, familia y amigos para seguir a Cristo. Su sacrificio había sido heroico. Con la excepción de Judas Iscariote, todos llegaron a ser testigos valientes e intrépidos.

Los apóstoles no se nos presentan como figuras imaginarias, sino como gente real. No se describen como celebridades prominentes sino como hombres comunes y corrientes. Por eso es que, en lo que se refiere a las narraciones de los Evangelios, los apóstoles dan color a las descripciones de la vida de Jesús, pero a ellos raramente se les encuentra en el primer plano. Nunca se les ve desempeñando papeles principales.

Los evangelios sencillamente no presentan a estos hombres como héroes. Su heroísmo se hizo manifiesto después que Jesús regresara al cielo, enviara al Espíritu Santo y les diera poder. De repente, empezamos a verlos actuando de forma diferente. Son fuertes y valientes, y realizan grandes milagros. Predican con una fuerza nueva. Pero, aun así, el registro bíblico aún es escaso. Básicamente, los únicos que vemos son Pedro, Juan, y posteriormente al apóstol Pablo (quien fue añadido al número como un abortivo 1 Corintios 15:8) El resto de ellos permanecen en la oscuridad.

El legado de su verdadera grandeza es la iglesia, un cuerpo vivo que ayudaron a fundar de la cual llegaron a ser las piedras fundamentales (siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo Efesios 2:20). La iglesia, que ahora tiene dos mil años, existe porque aquellos hombres iniciaron la expansión del evangelio de Jesucristo hasta lo último de la tierra. Y su heroísmo será recompensado y recordado a través de la eternidad en la nueva Jerusalén, donde sus nombres estarán grabados permanentemente en los fundamentos de esa ciudad.



Los evangelios son los registros sobre cómo Jesús los adiestró. La escritura deliberadamente registra más sobre Jesús y su enseñanza que sobre la vida de estos hombres. Esto sirve para recordarnos que el Señor se deleita en usar a gente débil y común y corriente. Si las fallas y las imperfecciones de carácter de los apóstoles son un espejo de sus propias debilidades, anímese. Esta es la clase de personas a las que el Señor le gusta usar.

Al examinar este último grupo de apóstoles, descubrimos que, aunque la escritura dice muy poco sobre ellos, de todas maneras, tienen sus propias distinciones.

JACOBO, HIJO DE ALFEO

El noveno nombre en la lista de los apóstoles que ofrece Lucas es Jacobo hijo de Alfeo (Lucas 6:5). La única cosa que las escrituras nos dice sobre este hombre es su nombre. Si alguna vez él escribió algo, se perdió para la historia. Si alguna vez le formulo preguntas a Jesús. O hizo algo para sobresalir del grupo, la escritura no lo registra. Nunca alcanzó ningún grado de fama o notoriedad. No era el tipo de persona que sobresale. Fue completamente oscuro. Incluso tenía un nombre muy común.

En cuanto al Jacobo que nos interesa, prácticamente todo lo que sabemos de él es que era hijo de Alfeo (Mateo 10:3, Marcos 3:18, Lucas 6:15, Hechos 1:13). Aparte de estos escasos detalles que pueden extraerse sobre su familia, este Jacobo es un personaje completamente oscuro. Su falta de prominencia se refleja aun en su sobrenombre. En Marcos 15:40 se le llama “Jacobo el menor “La palabra griega para menor es mikros, que literalmente quiere decir “Pequeño “. Pero fue uno de los doce. Por alguna razón Jesús lo selecciono, lo adiestró, le dio poder como a los otros, y lo envió como testigo. Me recuerda a aquellas personas que no son mencionadas por nombre en el libro de Hebreos 11:33,38.

La historia de la iglesia, en su mayor parte, es también silenciosa sobre este hombre. Algunas de las más antiguas leyendas sobre él lo confunden con Jacobo, el hermano de Jesús. Hay alguna evidencia de que Jacobo el menor llevó el evangelio a Siria y a Persia. Hay diversos relatos sobre su muerte; y aun otros dicen que fue crucificado como Jesús.

En cualquier caso, podemos estar seguros de que, al igual que los demás apóstoles, llegó a ser un predicador con poder. Seguramente realizó “Las señales de apóstol.... Por señales, prodigios y milagros (2 Corintios 12:12). Y su nombre estará escrito en una de las puertas de la ciudad celestial.

Otro asunto interesante sobre el linaje de Jacobo surge cuando comparamos Marcos 15:40 Juan 19:25. Ambos versículos mencionan a otras dos Marías que estaban de pie junto a la cruz de Jesús con María, la madre del Señor. Marcos 15:40 habla de María Magdalena, María la madre de Jacobo el menor. Es posible, quizás incluso probable, que la hermana de la madre de Jesús (María la mujer de Cleofas) y María la madre de Jacobo el menor sean la misma persona.

La importancia de los discípulos no radica en su genealogía. Si hubiese sido importante, la escritura lo habría dicho. Lo que hizo a estos hombres importantes fue el Señor a quien sirvieron y el mensaje que proclamaron.



Mientras tanto, es suficiente saber que estuvieron cerca del Señor, que el Espíritu Santo les dio poder, Y que Dios los usó para llevar el evangelio al mundo de aquellos días.

Estos hombres fueron llenos del Espíritu y predicaron la palabra. Eso es todo lo que en realidad necesitamos saber. Lo importante no es el vaso; lo que es importante es el maestro. Nadie como Jacobo el menor, hijo de Alfeo resume mejor esa verdad. Pudo haber reclamado que se le reconociera como el hermano de Mateo o el primo de Jesús, pero paso en silencio a través de toda la narrativa de los evangelios. Este mundo no recuerda casi nada de él. Pero en la eternidad, recibirá una recompensa completa.

SIMÓN LLAMADO EL ZELOTE

El siguiente nombre dado en Lucas 6:15 es “Simón llamado el Zelote “. En Mateo 10:4 y Marcos 3:18 se le llama “Simón el cananista “. Esta no es una referencia a la tierra de Canaán o a la aldea de Cana. Viene de la raíz hebrea qanna que quiere decir “ser celoso, ferviente “.

Aparentemente, en un tiempo Simón había sido miembro del partido político conocido como los Zelotes. El hecho que haya llevado ese nombre toda su vida podría sugerir que tenía un temperamento vehemente, celoso. Pero en los días de Jesús, el término se aplicaba a una secta política bien conocida y ampliamente temida, y Simón, aparentemente, había sido miembro de esa secta.

Los Zelotes, eran más políticamente orientados que cualquier otro grupo, aparte de los herodianos. Los Zelotes odiaban a los romanos y su meta era terminar con la ocupación romana. Su estrategia era el terrorismo y los hechos de violencia subrepticos.

Los Zelotes eran extremistas en todo sentido. Al igual que los fariseos, interpretaban la ley en forma literal. A diferencia de los fariseos, los Zelotes eran personas militantes, violentas y hacían cualquier cosa para lograr sus propósitos. Creían que sólo Dios tenía el derecho de gobernar sobre los judíos y, por lo tanto, creían que estaban haciendo la obra de Dios cuando asesinaban soldados romanos, líderes políticos y cualquier otro que se les opusiera.

Los zelotes estaban esperando a un Mesías que los dirigiera en la derrota de los romanos y restaurar el reino a Israel con su gloria Salomónica. Eran patriotas dispuestos a todo, incluso a morir en un instante por lo que creían.

Simón era uno de ellos. Es interesante que cuando Mateo y Marcos nombran a los doce, ponen a Simón justo antes de Judas Iscariote. Según Marcos 6:7 Jesús envió a los discípulos de dos en dos es muy probable que Simón y Judas Iscariote hayan formado uno de los equipos. Es muy posible que ambos siguieran a Cristo por razones políticas. Pero en algún punto, Simón llegó a ser seguidor genuino y fue transformado. Judas Iscariote, en realidad, nunca creyó.

Cuando Jesús no derrocó a Roma sino que hablo de morir, algunos habrían esperado que el traidor fuera Simón, un hombre de tan profunda pasión, celoso y



políticamente convencido de que podía alinearse con los terroristas. Pero eso era antes de que conociera a Jesús.

Por supuesto, como uno de los doce, Simón también tuvo que asociarse con Mateo, quien venía del lado opuesto del espectro político, cobrando impuestos para el gobierno romano. En un punto de su vida, Simón posiblemente habría asesinado gustoso a Mateo. Pero finalmente llegaron a ser hermanos espirituales, trabajando hombro a hombro por la misma causa, la expansión del evangelio, y adoraban al mismo Señor.

Varias fuentes antiguas dicen que después de la destrucción de Jerusalén, Simón llevó el evangelio al norte y predicó en las islas británicas. Como muchos de los otros, simplemente desaparece de los registros bíblicos. No hay versiones confiables sobre lo que pasó con él, pero se dice que fue asesinado por predicar el evangelio. Este hombre, que una vez estuvo dispuesto a matar y ser muerto por defender una agenda política dentro de los confines de Judea, encontró una causa más fructífera por la cual dar su vida; la proclamación de la salvación a los pecadores de toda nación, lengua y tribu.

JUDAS, HIJO DE JACOBO

El último nombre en la lista de discípulos fieles es Judas, el hijo de Jacobo. El nombre Judas es un buen nombre que significa “Jehová guía “. Pero por la traición de Judas Iscariote, el nombre Judas tendrá para siempre una connotación negativa. Cuando el apóstol Juan lo menciona. Lo llama Judas (no el iscariote) (Juan 14;22)

Judas, el hijo de Jacobo, en realidad tenía tres nombres. (Jerónimo se refiere a él como “Trinomio “, (el hombre con tres nombres) En Mateo 10:3 se le llama “Lebeo, por sobrenombre Tadeo “. Probablemente Judas haya sido el nombre que recibió al nacer. Lebeo y Tadeo eran esencialmente sobrenombres. Tadeo significa “niño de pecho “. Quizás haya sido el menor de la familia y, por lo tanto, el bebe entre varios hermanos, especialmente mimado por su madre. Su otro nombre, Lebeo, es similar. Viene de una raíz hebrea que se refiere al corazón, literalmente “niño del corazón “. Ambos nombres sugieren que tenía un corazón tierno, como el corazón de un niño. Es interesante pensar en un alma apacible como esa compartiendo en el mismo grupo de cuatro apóstoles del que formaban parte Simón llamado Zelote. Pero el Señor puede usar ambas clases de personas. Los zelotes eran grandes predicadores. Pero también pueden ser grandes predicadores los individuos tiernos de corazón, compasivos, amables, almas de espíritu dulce como Lebeo Tadeo. Juntos, contribuyen a un grupo muy complejo e intrigante de doce apóstoles. Hay a lo menos uno de cada personalidad imaginable.

Como los otros tres fieles miembros del tercer grupo apostólico, Lebeo Tadeo está más o menos en la oscuridad. Pero esa oscuridad de ninguna manera empaña nuestro respeto por ellos. Todos llegaron a ser formidables predicadores.

Él era un discípulo piadoso, un hombre que amaba a su señor y sentía el poder de la salvación en su propia vida. Estaba lleno de esperanza para el mundo, y en su propio tierno corazón, y como lo haría un niño, quería saber porque Jesús no se iba a



dar a conocer a todos. Obviamente, seguía esperando ver el reino viniendo a la tierra. No podemos culpar por eso; así fue como Jesús enseñó a sus discípulos a orar (Lucas 11:2)

La mayor parte de la antigua tradición sobre Lebeo Tadeo sugiere que unos pocos años después de pentecostés, llevó el evangelio al norte, a Edesa, una ciudad real en Mesopotamia, en la región de lo que hoy es Turquía. Hay numerosos relatos antiguos de como sano al rey de Edesa, un hombre llamado Abgar. En el siglo cuarto, Eusebio el historiador dijo que en los archivos de Edesa (ahora destruidos) había numerosas referencias a la visita de Tadeo y a la sanidad de Abgar.

El símbolo apostólico tradicional de Judas Lebeo Tadeo es una cachiporra porque la tradición dice que, a causa de su fe, con ese instrumento fue golpeado hasta morir.

De esta manera, esta alma tierna siguió a su Señor fielmente hasta el fin. Su testimonio fue tan poderoso y alcanzó tan lejos como el de cualquiera de los discípulos mejor conocidos y más elocuentes. El, cómo ellos, es una prueba de cómo Dios usa a gente común y corriente en formas admirables.

CONCLUSION.

Después de todo, Jesús era el salvador del mundo. Era el justo heredero de la tierra, Rey de reyes y Señor de señores. Ellos siempre habían asumido que Jesús había venido para establecer su reino y sujetar todas las cosas a Él. Las buenas nuevas de perdón y salvación eran ciertamente buenas nuevas para todo el mundo. Y los discípulos lo sabían muy bien, pero el resto del mundo en su mayor parte todavía no lo sabía, pero a través de su fidelidad y sacrificio lo pudieron lograr hasta el fin de sus vidas.